

# La espiritualidad ignaciana desde la opción laical

---

*Patricia Suárez Martínez\**

A modo de contextualización: en la Provincia de Centroamérica de la Compañía de Jesús se ha venido trabajando por hacer realidad lo que hemos denominado el *Nuevo Sujeto Apostólico*, que no es más que la corresponsabilidad en el trabajo de la misión de los jesuitas y los(as) laicos(as) que colaboramos en cada una de las obras de la Compañía de Jesús. Esta corresponsabilidad se entiende como expresión de la fe vivida desde la Espiritualidad Ignaciana, de tal manera que debemos hacer la siguiente petición al Señor: tener conocimiento interno de tanto bien recibido, para que en todo pueda amarlo y servirlo, ser contemplativos en la acción por el Reino (EE 233). Desde esta óptica es que se puede entender mi participación en el mes de Ejercicios Espirituales, en el Instituto Centroamericano de Espiritualidad en Guatemala. Intentaré compartir esta rica experiencia.

## **Primera Semana**

Nos centra en el Principio y Fundamento de nuestra vida y el Principio y Fundamento de Dios para nosotros, es decir cuál es nuestro deseo, y cuál es el deseo de Dios para nosotros, dicho de otra forma: Dónde está la presencia del Señor en nuestra vida, en nuestros deseos, en nuestros proyectos. Qué es lo que

---

\* Coordinadora del área de formación del Centro Pastoral de la UCA-Managua. Docente del Curso Reflexión Teológica. Miembro fundador de las Comunidades de Vida Cristiana (CVX) en Managua. Perteneció a la Comisión del Sector Juvenil de la Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús.

*FUNDAMENTA* mi existencia para que yo le pueda dar *VIDA*, y cuáles son mis *PRINCIPIOS* en los que creo, que son los que van a ser como mi columna vertebral. Personalmente considero que estas dos palabras: *PRINCIPIO Y FUNDAMENTO*, pasan a ser uno de los ejes fundamentales y transversales que cruzan toda la experiencia de Ejercicios, nuestro Principio y Fundamento saldrá en las demás semanas de Ejercicios.

En esta primera semana también está la experiencia del Pecado en nuestras vidas, pero no solamente se queda en ver los pecados sino en experimentar la riqueza de ser: *PECADOR-PERDONADO*, además de descubrir las tres dimensiones que nos abren ante el pecado las cuales son:

1. **Perdonarse a sí mismo:** Es descubrir todas esas experiencias de pecado, cubiertas o encubiertas, conscientes o inconscientes, pecados estructurales, pecados de historia, pecados sociales etc.
2. **Perdonar a quienes te han herido o te han hecho mal:** Es pasar por todas las etapas del perdón, traer a la memoria a las personas o la persona que te ha ocasionado más dolor y poder hacer a través de siete pasos la recuperación del perdón. Estos pasos a los cuales me estoy refiriendo son los siguientes:
  - a. Expresión de la cólera
  - b. Delimitar la ofensa
  - c. Reinventar el propio derecho
  - d. Hacer la conexión con las heridas personales
  - e. Sacarle el mensaje al hecho
  - f. Diálogo
  - g. Cambio de percepción
3. **Sentirse pecador-perdonado por el Señor:** Es descubrir a un Dios de Misericordia, de amor incondicional hacia nosotros, a un Dios hermano, amigo, cercano, lleno de infinita bondad para con nosotros y dispuesto a dar la vida por

nosotros en cualquier tiempo y forma. Si una de las 100 ovejas se le pierde, va deja las 99 y sale en búsqueda de la número 100, cuando las tiene reunidas sigue el camino con ellas, con todo el rebaño. (*Mt 18, 12*)

En este sentido la primera semana nos da la gran oportunidad de sincerarnos con nosotros mismos de acercarnos sin tabúes a nuestra propia realidad, de descubrir nuestras grandes debilidades, de identificar nuestro pecado madre, y los demás pecados que están como consecuencia de ese pecado madre, además nos da la oportunidad de sentirnos limpios, de sanear nuestras mentes. Destacaré que en esta primera semana el ejercitante va descubriendo una nueva imagen de Dios y la persona se va sintiendo diferente, porque Dios nos va curando las heridas. Hay que destacar también que en esta primera semana surgen todas las afecciones desordenadas con las que llegamos y no solamente es el hecho de hacer conciencia sino de pedir la gracia que nos las quite para poder tener las bases humanas si no bien, al menos intentar en quitarlas, para que el *ENCUENTRO CON EL SEÑOR*, sea algo que nunca olvidemos.

Me gustaría hacer hincapié en este punto de las afecciones desordenadas como lo llama el gran maestro Ignacio, principalmente para lo que compete a la opción laical. Al llegar del mundo exterior uno se encuentra con otras cosas que no son del mundo en el que estamos acostumbrados a convivir diariamente, por tanto entran una serie de elementos inconscientemente que te ocupan tu mente como por ejemplo: el recuerdo de tus familiares, de tu esposo(a) en el caso que sea casado(a), recuerdo de las amistades, de las responsabilidades que uno ha dejado, de algún problema que trae en mente, de los apegos, de las codependencias, de las distracciones que nos aíslan de todo lo que tiene que ver con ese encuentro del Señor y yo. En la medida en que me libere de esas afecciones desordenadas voy a ir teniendo más confianza en mí mismo(a), voy a ir trabajando más

claramente mi libertad interior y me voy a ir disponiendo para hacer un proceso de discernimiento personal fruto de la verdad, la transparencia y sobre todo de saber con qué cuento y a qué me quiero comprometer.

## Segunda Semana

En ella se nos pide que acompañemos al Señor en todo su camino desde su encarnación; su anunciación; nacimiento hasta su vida oculta y pública. Además se hace la reflexión de *"Las dos banderas"*: el planteamiento que se nos hace es: la bandera del Reino y la del anti - Reino, esto nos hace caer en la cuenta que para Jesús no hay terceras posiciones. *"Entonces Jesús replicó: por tanto, den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"* (Mt 22, 21). El Señor no anda dándonos alternativas de puede ser pero..., yo quiero colaborar en la construcción del reino pero necesito esto..., en este sentido entra un elemento muy importante que es el tema de "la libertad humana", cada uno de nosotros(a) debemos de elegir de manera voluntaria si deseamos o no elegir por cualquiera de esas banderas que se nos proponen, por tanto la meditación de las dos banderas es fundamental para la vida de un cristiano(a) que quiere colaborar en esa construcción de reino donde se presente la paz, el amor, el respeto, la justicia, la solidaridad, la unidad etc.

La invitación de la segunda semana es a que le respondamos a que nos sintamos invitados a hacer algo por él, y desde aquí podemos decir que vamos a ir respondiendo a esa invitación por donde el Señor nos vaya guiando, nos vaya llevando, y por ende vamos a sentir el llamado. Se nos hace la invitación para ver dónde están todos los crucificados de la historia, identificarlos y no solamente quedarnos en la identificación sino ir más allá, es decir, ayudar a desclavar a esos crucificados.

En este sentido se debe de pedir la gracia de sentirse llamado(a) desde la propia voluntad. Se pide la gracia de "Ser

puestos con el hijo". Se revisa a tres niveles: —Quiero; — Deseo; — Es mi determinación deliberada. Pero si tú quieres, si tú me invitas, Señor.

La petición para esta segunda semana es: Conocimiento interno de Jesús para más amarle y servirle.

En la segunda semana se le da especial relevancia a la figura de María: mujer con una fidelidad desde el principio hasta el fin, por eso me atreví a realizar un análisis de esa oración tan hermosa dedicada a nuestra madre: "*El Magnificat*" Lucas 1, 46-55.

— Qué dice María—

— Contextualizar—

«Y dijo María»

Es el hecho de estar atento con los sentidos bien abiertos, porque lo que se va a decir no es de poca revelancia.

«Alaba mi alma la grandeza del Señor»

No hay otro Dios a quien alabar, sino a él, porque él, es el *ABSOLUTO*, el grande, el que está antes de todo y todos

«Y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador»

Si estoy con el Señor, pues siempre tendré gozo y alegría en mi alma y mi cuerpo y así lo transmitiré a los demás, me alegro porque Dios es mi Salvador, porque él me ha regalado su infinita misericordia, perdón y amor.

«Porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava»

Entre todos los miles de millones que existen en la faz de la tierra, el Señor se fija en mí, porque para él soy su niña preciosa, soy alguien especial, que me llama por mi nombre y me invita a que

*«Por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán Bienaventurada»*

*«Porque ha hecho en mi favor cosas grandes el Poderoso, Santo en su nombre»*

*«Y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen»*

*«Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los de corazón altanero»*

colabore en la construcción de su reino desde mi pequeñez, es decir desde lo que puedo aportar de mis cualidades de mi pozo, pero también desde mi fragilidad, todo lo que el Señor me ha dado es mucho y yo soy ante él una esclava que está para servirle y amarle, traducido esto sería servir y amar a mi prójimo a las personas con las que me relaciono a diario.

Porque el Señor se ha fijado en mí en su esclava, aún con mis debilidades como humana, aún así él, apuesta todo por mí y cuando nazca de nuevo que es desde ahora siempre hablaré por mis actitudes, por mis hechos, me llamaron Bienaventurada porque seré el reflejo del Señor en su amor, en su paciencia, en su infinita misericordia, en su perdón.

A mi favor ha hecho muchas cosas el Señor, en primer lugar me ha revelado su perdón, su infinita misericordia, me ha regalado paz interior, escucha, a estar atenta a descubrir cuál es su voluntad para mí

Si busco su perdón, él me lo concederá a mí, y a todo aquel que lo busque. Pedir el perdón es una gracia y si se pide él lo concede.

El Señor es Misericordioso, pero también es fuerte con los que no están

*«Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes»*

haciendo el reino de amor, justicia, equidad, etc. a los prepotentes no los toma en cuenta.

*«A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos con las manos vacías»*

Los que se hacen grandes con riquezas, con cosas materiales, con actitudes prepotentes, el Señor los derriba y engrandece al que es sencillo humillado, le pone en el primer lugar, le da el mejor espacio.

*«Acogió a Israel su siervo, acordándose de la misericordia»*

El Señor le da todo al que no tiene y al que tiene le quita para que no sea egoísta y comparta. Hoy en día hay muchas cosas que hay que compartir con los demás, no hablo de lo material, sino de las actitudes: una sonrisa, una escucha, etc.

*«Como había anunciado a nuestros padres en favor de Abraham y de su linaje por los siglos»*

El Señor nos acoge porque él es la persona de la infinita misericordia, es decir del perdón, él nos perdona aunque hayamos cometido el peor error.

El Señor lo viene concediendo desde que empezó el mundo, y lo seguirá haciendo hasta el infinito, por todos los siglos venideros.

Gracias María por regalarme la dicha de ver a través del Magnificat la cercanía de tú hijo. Madre poneme junto a tu hijo te lo pido de corazón.

En esta segunda semana descubrimos nuestra consigna<sup>1</sup> que es la que nos va acompañar el resto de la experiencia, ella es fruto

<sup>1</sup> Consigna: Es la palabra o frase compuesta por dos o tres palabras lo más que el Señor me regaló. Es lo que va a guiar, a conducir mi vida de hoy en adelante. Por tanto la consigna no es puro voluntarismo de lo que yo quiero para mí, sino que es lo que el Señor me quiere regalar para mi vida.

de pedirle la gracia al Señor que nos la regale, es importante saber cómo descubrimos nuestra consigna: en que día, en qué posición corporal, con qué gestos, qué palabras, en qué lugar. Todos estos elementos son fundamentales al momento de analizar nuestra consigna y relacionarla con nuestra propia historia de vida en todos los campos donde nos movemos: trabajo, familia, pareja, amigos, vida comunitaria [ya sea como religioso(a) como laico(a)], en la sociedad.

Otro elemento clave en la segunda semana es el punto de "Las elecciones" y podemos determinar mis elecciones más significativas: son aquellas que hacemos por lo menos una vez en la vida, por ejemplo: elegir una profesión, elegir tu estado civil, elegir tu opción religiosa (laico(a) o consagrado(a) etc). Después podemos hablar de las elecciones menos significativas: Son las que me dan sentido a mi vida, pero no son las fundamentales, por ejemplo, en la vida matrimonial cuantos hijos vamos a tener como pareja, en qué momentos, a nivel profesional en que me voy especializar, voy a cambiar de trabajo, voy a cambiar de domicilio, etc. En este punto de las elecciones me tengo que dar cuenta de mis deseos y los deseos de Dios y como las dos cosas se unen para llegar a un sólo horizonte.

Por último me referiré a las tres maneras de humildad, en la cual se nos muestra la inmensa amistad que debemos de desarrollar con el Señor, son tres formas de estar con él, la tercera manera de humildad hay que pedir la gracia de tenerla porque es estar donde el Señor quiere que esté, no donde yo quiero estar: la primera manera de humildad es esa amistad que se tiene con el Señor: es comunicación, es ver qué hay entre los dos que nos acerca a tener esa amistad y mantenerla. La segunda manera de humildad expresa que la amistad del Señor se pone más en obras que en palabras, en esta manera de humildad no se obvia la primera pero se es indiferente a las cosas, estoy indiferente a tener vida larga que corta, riqueza que pobreza, se está disponible



para todo por amor a Dios. La tercera manera de humildad o el tercer modo de amistad con el Señor es que sin dejar a un lado las dos primeras elijo siempre los lugares donde más se está sufriendo, actúo más por amor a Dios, por locura de cariño por Jesús. En esta tercera manera de humildad lo que resaltaría es que no actúa la razón, sino que lo que actúa más es la *GRACIA DEL SEÑOR Y LA LOCURA DEL CARÍO POR JESÚS*. “Y ahora no vivo yo, sino que Cristo vive en mí...” (Gál 2, 20).

Para llegar a descubrir toda esta riqueza de la segunda semana que es la más intensa de los Ejercicios Espirituales, se pide la gracia de ser *SEDUCIDA*, se pide los deseos de desear.

En las tres maneras de humildad también podemos hacer la lectura de nuestra consigna y verla con esas tres formas de amistad con el Señor.

En la segunda semana se nos hace descubrir a un Jesús que provoca conflictos por el bien de la humanidad, dichos conflictos se dan a varios niveles: a nivel del poder político, el poder religioso, el poder judío. Lo que queremos decir es que el seguimiento de Jesús no es pasivo sino que nos va a suponer el conflicto por la defensa de los menos favorecidos y es por ellos por quienes vamos a luchar.

### **El Jesús en quien yo creo**

1. Humano
2. Misericordioso
3. Encarnado en el pueblo
4. Actúa bajo la fuerza de la Espiritu
5. Su seguimiento implica retos, pero también gozos
6. Humilde
7. Sencillo
8. Habla con la verdad a cualquier persona
9. Es directo y confrontativo

10. Cree en las mujeres
11. Enseña con su vida y su ejemplo
12. Vincula la teoría y la práctica
13. Es de una sola palabra, no le gustan las cosas a medias: o estás conmigo o en contra de mí
14. Muestra sus milagros a los más incrédulos y les habla fuerte
15. Es alegre: Las bodas de Caná
16. Sabe poner las cosas en su lugar: le sabe dar tiempo a todo
17. Hombre de profunda oración
18. Confía plenamente en el padre, y dice a la gente: "Si quieres llegar al Padre es por mi vía"
19. Levanta del polvo a los más botados de su pueblo: mujeres, niños, ancianos, enfermos etc.
20. Cree en que las personas pueden volver a recapacitar, da oportunidad a todos, aunque hayamos fallado
21. Está al lado del triste y del que sufre dolor
22. Da fuerzas a otros aunque él no las tenga
23. Es compasivo: sabe perdonar a los que le hacen daño
24. Hombre valiente, hasta el último momento dijo: "Sí yo soy el rey"
25. Es cercano

### **Tercera Semana**

Esta semana nos centra en acompañar a Jesús en su Pasión y Muerte, por tanto es la semana de los Ejercicios donde más aspectos de la vida real vamos a ir analizando a lo largo de cada una de las contemplaciones que nos propongan, podemos decir que tiene un fuerte contenido de realismo histórico. Veremos a un Jesús que vive en el sufrimiento del pueblo, hablaremos pues del "Jesús histórico".

La petición para esta tercera semana es: "Pedir la gracia de la humildad y la amistad con el Señor, tomando esto no como una

carga sino como algo que me hace renacer, me rehabilita. Pido dolor, pido lágrimas, pido consolación”.

San Ignacio nos propone una matriz que nos ayuda a desentrañar el tema de la muerte y la pasión vivida desde nuestra propia historia, dicha matriz está compuesta de los siguientes elementos:

1. Ver lo que Cristo padece en la humanidad.
2. Ver cómo la divinidad se esconde y mucho padece.
3. Darme cuenta que Cristo va a la pasión por mis pecados.

La tercera semana nos hace reflexionar cómo Cristo sigue sufriendo hoy en el pueblo, en mi vida, (en este sentido se analizan experiencias de muerte y de dolor que se haya tenido a nivel personal), se rescatan cosas en las que yo sepa y sienta que se sufre a nivel de injusticias sociales e históricas.

Lo valioso de esta tercera semana no es quedarse en el dolor sino ir perfilando cómo me puedo levantar de esas situaciones que me provocan dolor y muerte, en este aspecto los Ejercicios Espirituales le ayudan al ejercitante a no sólo ver las situaciones de injusticias para con los demás sino para conmigo mismo(a), para después dar el otro paso que es la rehabilitación que solamente la da la fuerza del Señor y su amor incondicional, lo cual se descubre cuando alcancemos el gran descubrimiento de su ABSOLUTEZ, de su amor incondicional para con nosotros(as).

Se va a trabajar en esta tercera semana cómo yo acompaño a Jesús desde mi pasión, desde mi sufrimiento, desde mi Vía Crucis, esto implica aceptarme a nivel personal: cualidades y sombras, las cuales me van a ayudar a seguirme trabajando para que llegue a ser como el Señor quiere que yo sea. Hay que aprender a morir con el Señor, de todo lo negativo que tenemos, para que después aprendamos a resucitar con él: esto significa

pasar de ser mujer vieja a mujer nueva, renovada, con otra perspectiva de la vida, de las personas, de las situaciones etc. Es importante destacar que en la tercera semana se revisa la consigna con mucho detenimiento y como ésta nos la regaló el Señor porque es lo que necesitábamos, se busca pues en esta tercera semana la confirmación de mi consigna y se lee de cara a todo lo que tengo que morir para poder llegar a ser una persona nueva.

El último elemento de esta semana es la elaboración de nuestro “Proyecto de Vida” que es con el que le vamos a dar seguimiento a todo esto que hemos trabajado, el proyecto de vida debe de tener los siguientes requisitos:

1. Es corto
2. Es contundente
3. Es evaluable
4. Es paulatino y progresivo
5. Es el medio concreto para hacer realidad mi consigna

### **Cuarta Semana**

Lo que se nos propone para esta última semana de Ejercicios Espirituales es vivir la “Resurrección del Señor”, y esta resurrección vivirla en todos los niveles que contemplamos la pasión y muerte del Señor: a nivel del pueblo, de mi persona etc., ahora pues de lo que se trata es vivir la alegría de la esperanza, la alegría que no se queda todo en el mal, en el dolor, en el sufrimiento, que la muerte no es la que gana, la maldad no gana, quien gana es la **Vida, la Resurrección del Señor** que implica: paz, alegría, amor incondicional, fidelidad, entrega, solidaridad, deseos de cambios personales, perdonar a quienes nos han hecho daño, etc.

La petición para esta cuarta semana es: Pedir la gracia de encontrar la Esperanza contra toda Esperanza. Pedir la gracia de la consolación.

Lo que se quiere pues en las meditaciones que nos proponen en esta semana de ejercicios es reflexionar todas las muertes personales y colectivas que deseo hacer, esto es posible solamente saborearlo si trabajamos bien nuestras semanas anteriores: de pecado, de muerte.

Lo más hermoso de esta cuarta semana es sentir la gran alegría y necesidad de que llegue lo bueno, lo bonito, de sentirse persona en plenitud, es pedir la gracia de que deseo cambiar y así llegará porque el Señor dice: "Pidan y se les dará". Si no se han vivido experiencias de muerte y de dolor entonces no se siente la alegría de la resurrección en la magnitud que nos la propone la experiencia de los Ejercicios Espirituales. La palabra clave en esta semana es "Esperanza". Además se nos plantea que veamos y analicemos las presencias del resucitado a nivel colectivo y social, y eso es la rehabilitación total de la vida, eso es cuando el Señor nos levanta, es cuando decimos "sí podemos" y nos lleva a un compromiso, a un reto personal y colectivo.

En esta semana se vive con mayor fuerza la presencia de Pentecostés, que es la presencia del resucitado en nosotros y que es la que nos da la fuerza interior para seguir adelante en la vida, aún con los mayores tropiezos que se nos puedan poner en el camino de nuestras historias personales.

Concluimos con la meditación: "La contemplación para alcanzar amor", que es donde vemos todos los beneficios recibidos, como Dios habita en todo, como el Señor trabaja por mí y por último la esperanza de cara al futuro.